



Los nadadores Cristian Cresp, Alejandro Campos y Regina Andrade cruzaron el Estrecho de Magallanes

● Los deportistas magallánicos pese a los cambios climáticos lograron cumplir con la hazaña y el desafío propuesto.

Christian González
cgonzalez@elpinguino.com

El pasado viernes 13 de febrero, los nadadores Cristian Cresp, Alejandro Campos y Regina Andrade lograron realizar el cruce del Estrecho de Magallanes, enfrentando condiciones climáticas adversas que obligaron a modificar la planificación original.

Planificación inicial

El cruce estaba previsto para las 5:50 de la mañana, con mar calmo, corriente mínima en aumento progresivo y ausencia de tráfico marítimo. La estrategia contemplaba tres nadadores y dos embarcaciones de apoyo, alineados con la ventana hidrodinámica más favorable del día.

Cambio de condiciones

Tras la reunión con la Capitanía de Puerto de Punta

Delgada el jueves 12 a las 19:00 horas, se determinó que el viento superior a 20 nudos y olas de más de 1,5 metros hacían inviable el cruce en el horario previsto. La autoridad marítima autorizó la realización del cruce apenas mejoraran las condiciones.

A las 21:00 horas se oficializó el cambio de horario, pero surgió un nuevo obstáculo: una de las embarcaciones comprometidas no se presentó, obligando a rediseñar la estrategia. El cruce se transformó en modalidad posta: un nadador iniciaría desde Punta Delgada hasta Bahía Azul, y los otros dos completarían el recorrido en sentido inverso.

Ejecución del cruce

La largada se realizó finalmente a las 17:00 horas, en condiciones de mar revuelto y corriente activa. El

diseño original de nadar con corriente mínima progresiva se convirtió en un cruce bajo flujo permanente y oleaje sostenido.

El primer tramo fue realizado por Cristian Cresp Bejar, magallánico de 39 años, oriundo de San Gregorio. Su historia personal lo vincula profundamente con el estrecho, ya que desde niño cruzaba en barcaza rumbo a la piscina de Cerro Sombrero. Treinta años después, enfrentó ese mismo trayecto nadando.

La planificación inicial contemplaba que Cresp nadara aproximadamente 5 kilómetros en 1 hora 15 minutos. Sin embargo, las condiciones adversas lo obligaron a recorrer más de 7 kilómetros en un tiempo total de 1 hora 40 minutos.

Nota continúa en la página 30.



Segundo tramo

Tras tocar tierra en Bahía Azul, entregó el relevo a Alejandro Campos Ojeda y Regina Andrade. Campos, magallánico de 34 años oriundo de San Gregorio, ya había cruzado el estrecho en diciembre de 2016. Con esta nueva travesía se convirtió en la segunda persona en nadar el Estrecho de Magallanes en ambos sentidos, un hito relevante dentro de la natación de aguas abiertas australes.

Andrade, de 31 años, oriunda de Chiloé y radicada en Magallanes, conectó simbólicamente ambos territorios en el marco de los 200 años de la anexión de Chiloé al territorio nacional, aportando un componente histórico adicional a la travesía.

Para el segundo tramo, la estimación original era completar el cruce en 1 hora 30 minutos. Sin embargo, las condiciones de corriente activa y mar revuelto extendieron el esfuerzo a 2 horas de nado continuo, superando los 9 kilómetros de recorrido efectivo.

El tiempo operativo estaba condicionado además por el tráfico marítimo: a las 16:00 horas transitaba una nave que zarpó desde Punta Arenas, y a las 20:00 ingresarían embarcaciones desde el Atlántico hacia la capital regional, por lo tanto

la ejecución debía ser precisa dentro de la ventana designada.

Agradecimientos y apoyo

El equipo de nadadores agradeció especialmente el apoyo de Marval, que facilitó la embarcación de apoyo, ENAP Magallanes, Pesca Chile, Transpetrol, la Ilustre Municipalidad de San Gregorio, la Armada de Chile; y de manera particular a la Capitanía de Puerto de Punta Delgada, cuya evaluación técnica y acompañamiento fueron fundamentales para que la travesía pudiera realizarse bajo estándares de seguridad y de forma exitosa.

El equipo contó además con el soporte de Paula Bravo, nadadora de aguas frías y gélidas, actual récord nacional de cruce, quien apoyó y supervisó la travesía como parte del equipo médico y logístico. Su experiencia en escenarios extremos fue clave en el acompañamiento técnico y en la evaluación permanente de las condiciones físicas de los nadadores.

Proyección futura

Desde la organización se destacó especialmente el compromiso y la confianza para generar instancias de acompañamiento que permitan que más magallánicos puedan enfrentar este desafío.

